

LICEO SERGIO SILVA BASCUÑÁN DE LA PINTANA

EL VALOR DE la oportunidad

Emplazado en una de las comunas más estigmatizadas de la capital, este establecimiento técnico-profesional ha logrado exitosos resultados en sus cuatro años de existencia bajo el mando de la COREDUC. Alta asistencia, baja deserción escolar y profesores incentivados y contentos parecen ser la clave de un proyecto educacional donde el compromiso de todos sale por los poros.

POR **DIEGO TRUJILLO S.**

El Centro de Alumnos del Liceo Sergio Silva Bascuñán de La Pintana no quiso mantenerse al margen de las últimas movilizaciones que el movimiento estudiantil realizó en protesta contra la Ley General de Educación (LGE). Es por eso que, junto a cuatro de los colegios más importantes de la comuna, formó parte de un estamento que dirigió a todo el estudiantado para conformar una postura unificada. Sin embargo, para participar pusieron sus condiciones: las movilizaciones tenían que ser pacíficas. Y nada de perder clases.

El ejemplo puede sonar a anécdota, pero en realidad es una muestra fehaciente pese a su obviedad: a los alumnos del Sergio Silva Bascuñán les gusta ir a clases. Ubicado en una de las comunas de menores recursos de la Región Metropolitana, estigmatizada hasta el cansancio, este Liceo empezó a funcionar el año 2004, luego de que el municipio llamara a licitación pública y ésta fuera obtenida por la Corporación Educacional de la Construcción (COREDUC) de la Cámara Chilena de la Construcción. A partir de ese minuto, la entidad inició un gran desafío para entregar una educación de calidad, rica en valores y ética, y enmarcada dentro de una infraestructura de primer nivel, que nada tiene

que envidiarle a un colegio del barrio alto.

Pese a que contaban con 850 cupos, el primer año se matricularon sólo 300 alumnos. “No había selección y eso hace que el nivel baje, porque te encuentras con mucha gente que ha sido echada de otros colegios, o que no tienen ningún interés en estudiar... Pero a medida que las familias han valorado este colegio, hemos ido encontrando más alumnos que quieren ingresar, lo que permite preseleccionar y nivelar hacia arriba, no hacia abajo”, señala Juan Pablo Aylwin, miembro del Consejo de Área Social (CONAS) de la CChC (que vela por la administración correcta de las entidades sin fines de lucro de la Cámara, como COREDUC) e inte- ▶





grante del Consejo Asesor Empresarial (CAE), entidad que apoya a este liceo. Una vez al mes el CAE se reúne con las autoridades y dirigentes estudiantiles del Liceo, para dialogar con ellos y aportar sus conocimientos empresariales, especialmente en el área de administración.

“En la COREDUC hemos focalizado nuestro compromiso con el aprendizaje, con el alumnado. Ése ha sido nuestro objetivo y nuestra orientación, preguntarnos qué necesitan estos jóvenes para que estén bien, vayan al colegio y no deserten”, sentencia Rosana Sprovera, geren-

“Estos jóvenes viven en un ambiente hostil, por eso cuando me entrevisto con ellos me dicen que no quieren perder ‘la’ oportunidad que tienen con este colegio, porque para ellos significa una posibilidad de cambiar su realidad”, señala Rosana Sprovera.

te general de esta entidad.

Es cosa de ver los resultados: hoy este liceo de enseñanza técnico-profesional tiene un promedio de asistencia del orden del 87% -muy superior al nacional-, su nivel de aprobación de los cursos está sobre el 90% y lo respaldan cifras realmente exitosas en el primer SIMCE en el que participaron el año 2006, donde obtuvieron 254 puntos en lenguaje, 261 en matemáticas y una ponderación de 257,5. Estos logros les permitieron posicionarse con el primer lugar comunal en el nivel socioeconómico bajo, terceros a nivel regional y décimos a nivel nacional.

RECETA MAGISTRAL

El compromiso podrá ser con el alumnado, pero pieza clave en cualquier proyecto educativo son los profesores. Y los buenos resultados tienen mucho que ver con el desempeño de un cuerpo docente altamente comprometido. “No es novedad que ir a trabajar con ese sector es más complicado, hay que hacer esfuerzos adicionales, porque son niños muy carentes, que tienen muchas necesidades y que, por lo tanto, hay que apoyarlos en una serie de cosas, no sólo en los aprendizajes”, reflexiona Rosana

Sprovera. Es por eso que desde un principio el CAE propuso una política de incentivos para estos profesionales. “En ningún colegio municipal se hace. Acá el profesor que logra una mejor asistencia con su curso, recibe un bono. Así de simple”, cuenta Juan Pablo Aylwin. Anualmente también se premia a los profesores más destacados, gracias a un monto que entregan los empresarios de la construcción.

Como un tercio del alumnado son mujeres, hoy cuentan con un área de Administración, que se suma a las otras dos especialidades:

Electrónica y Refrigeración-Climatización. Esta última es precisamente la que atrae más inscripciones en el último tiempo. Aylwin explica que esto se debe a que hoy es un área muy demandada y conseguir un contrato no cuesta nada. “Muchas familias ven este colegio como una buena alternativa para recoger recursos lo antes posible. Por eso muchos jóvenes, terminando cuarto medio, obtienen su especialidad y son contratados, por ende no siguen estudiando”, afirma. “Se nos hace tremendamente difícil llevar a más alumnos al nivel superior, eso sería óptimo, pero estamos lejos. Es una realidad que hay que enfrentar en algún momento y ojalá tratar de persuadir a esas familias de que si esperan un poco más, a

lo mejor los recursos también serán más”.

Las facilidades para seguir estudiando están. Se entregan Becas Empresarios de la Construcción, que cubren prácticamente el 100% del arancel en institutos como Duoc e Inacap. También hay diversos talleres: un coaching en lenguaje, un taller de empleabilidad (en que preparan a los estudiantes para enfrentar las entrevistas y oportunidades laborales), uno de restitución de aprendizaje (porque hay alumnos que llegan con un nivel de sexto básico y se les nivela en grupos pequeños) y asistencia dental.

Asimismo, a través de un proyecto social de la CChC, se están construyendo 2 laboratorios de computación (para 40 alumnos cada uno) totalmente equipados y una biblioteca. Falta una cancha para realizar deportes, pero los mismos alumnos prefieren que no exista aún, por miedo a que la misma gente de la población ingrese al colegio sin autorización los fines de semana.

“No podemos cambiar lo que está afuera, pero sí lo que está adentro del colegio”, aclara Rosana Sprovera. “Estos jóvenes viven en un ambiente hostil, por eso cuando me entrevisto con ellos me dicen que no quieren perder ‘la’ oportunidad que tienen con este colegio, porque para ellos significa una posibilidad de cambiar su realidad. Ahí me doy cuenta de que estamos cumpliendo nuestro objetivo, porque el desafío ha sido asumido también por ellos. Saben que depende de ellos mismos. Al instalar eso, les cambias la forma de ver las cosas”. **EC**

FIGHA

Nombre: Liceo Sergio Silva Bascuñán.
Comuna: La Pintana, Región Metropolitana.
Área: Técnico-Profesional.
Número de alumnos: 820.
Director: Alejandro Veloso Díaz.
Jefe Supervisión y Evaluación: José Elgueta Cuevas.

Jefe Asuntos Estudiantiles: Boris González Galea.
Jefe Administrativo: Jorge Soto Villanueva.
Porcentaje de asistencia 2007: 87,7%
Promedio SIMCE 2006: 257,5 puntos
Porcentaje Titulación Primera Generación 2007: 70,9%